**Mensaje de la Alianza Internacional de Migrantes (IMA)**

**Día internacional del Trabajo 2020**

En esta ocasión del día internacional del Trabajo, la Alianza Internacional de Migrantes (IMA) llama a todos nuestros compañeros migrantes, inmigrantes, refugiados y gente desplazada, para marcar este día con nuestra unidad y solidaridad, para avanzar tras nuestro justo llamado a proteger a nuestra gente y familia contra el virus COVID-19, defender y mantener nuestros derechos como trabajadores y personas, resistir  las imposiciones imperialistas neoliberales a la salud y el trabajo, y crear un sistema realmente justo para los muchos que son explotados y oprimidos por el sistema capitalista, obsesionado sólo con los beneficios privados.

Ofrecemos nuestro homenaje más militante a los migrantes e inmigrantes de la primera línea de fuego que han caído - doctores y enfermeras, en muchas partes del mundo- mientras cumplían con su deber. Damos nuestro más alto respeto a todos los otros migrantes de la primera línea, en el sector de salud y también en los servicios esenciales, que desafían el riesgo diario de exposición mientras continúan trabajando.

Como se presenta la situación actual, migrantes, inmigrantes, refugiados y gente desplazada son parte de los más vulnerables durante este tiempo de pandemia que agrava la crisis, que ya giraba fuera de control antes de que explotara el COVID-19 mundialmente.

Esta vulnerabilidad se deriva de las barreras que impiden a los migrantes el  acceso gratuito y eficiente al sistema de salud, la precarización extrema del trabajo migrante, y los problemas intensificados de la pobreza, el desempleo y el desarraigo de sus comunidades de origen. Sumado a los cierres de fronteras, que hacen imposible que los migrantes puedan regresar a casa indefinidamente.

Como resultado de la continua aplicación de la doctrina neoliberal fomentada por los imperialistas, el sistema convierte a los migrantes en mano de obra barata, descartable  y requerida en los sectores industriales y de servicios, en la ciudad y en el campo. Somos moldeados para ser los esclavos modernos de los países de destino y la mercancía de exportación de nuestros gobiernos.

Peor aún, la pandemia está siendo aprovechada ahora por muchos gobiernos para aumentar la persecución contra migrantes indocumentados, como medida colateral de controlar y monitorear la infección y como resultado, están restringiendo el acceso de los migrantes al desplazamiento y a la compra de equipo de protección personal. Hay ahora aún más restricciones que usan como excusa la pandemia, que otorgan poderes a los estados en esta emergencia, y que elevan el control autoritario sobre las personas que resisten.

En todas partes, vemos el descuido de la salud y bienestar de los migrantes; desde la falta de provisión de Equipos de Protección Personal a los que los necesitan, hasta la falta de acceso a esto mismo -por ser indocumentado o por falta de dinero - y hasta la denegación de la mas simple necesidad de mascarillas o desinfectante. Por ejemplo, la explosión de casos en zonas industriales, campamentos laborales, centros de reclusión y zonas habitacionales en que se concentra la población más pobre ilumina las condiciones graves y precarias en que viven los trabajadores migrantes.

Como trabajadores, muchos migrantes están ahora sin trabajo, sufriendo la  pérdida de sus menguados ingresos y precarios empleos, en peligro de caer en la categoría de indocumentados, o han tenido forzosamente que repatriarse y esta repatriación voluntaria solo se ha hecho imperativa cuando regresar a nuestro hogar se presenta como mejor opción, en lugar de quedarse en el extranjero sin medios de apoyo y no queda más que enfrentar la incertidumbre menor del retorno a casa.

Los migrantes somos la obra de mano más prescindible para los capitalistas durante este tiempo de crisis. Como la mayoría de los migrantes están insertos en trabajos informales, en empleos de un nivel bajo de calificación o semi calificado, y además precario, la pandemia al exacerbar la contracción económica y la desaceleración en muchos países, ha puesto los trabajos de los migrantes en riesgo. De hecho, miles de migrantes han quedado varados cuando se implementaron el cierre de frontera de los países por la pandemia y no pudieron regresar a los países donde trabajaban. Los migrantes en los sectores más afectados- que incluyen actividades de entretenimiento, educación, entre otros sectores- han perdido sus trabajos y se ha oscurecido las perspectivas de retomar más adelante su trabajo.

Debido a nuestro estado de residencia temporal y, en muchos casos, indocumentado, los migrantes no estamos siendo considerados dentro de la cobertura de los paquetes de medidas económicas para trabajadores, lo que duplica el problema de la falta de fuente de ingresos, incluso para resolver las necesidades diarias más básicas de alimentación.

Mientras tanto, los gobiernos de los países de origen no están preparados para proteger y cuidar a su propia gente que retorna. Los servicios en el terreno han sido severamente limitados, mientras que el alivio económico para las familias y los migrantes repatriados han estado totalmente ausentes o se han dado solo a muy pocos. No se ha preparado ninguna alternativa de empleo decente para los trabajadores migrantes, varados y repatriados.

Pero en medio de estas dificultades, es importante que sigamos luchando por nuestros derechos como trabajadores y, lo que es más importante, por un cambio en el sistema en el que se nos trate con dignidad, igualdad y justicia.

Es una inspiración que, en todas partes, las organizaciones de migrantes y los defensores de migrantes, a pesar de las dificultades planteadas por la pandemia, continúen respondiendo a los problemas y preocupaciones más urgentes de los migrantes, inmigrantes, refugiados y desplazados.

Los servicios son continuamente provistos a las personas en situaciones de crisis, a pesar de las limitaciones de movilidad. Apoyo y ayuda mutua se ha dado a quienes no tienen alimentos ni otras necesidades. Los aprendizajes se llevan a cabo a través de los medios disponibles, incluidos discusiones y estudios en línea.

Muy importantes son las campañas políticas emprendidas sobre el terreno desde cuestiones de exclusión hasta consideraciones humanitarias para los inmigrantes indocumentados. Se utilizan medios creativos para hacer visibles nuestros problemas y, en muchas áreas, se logran victorias en términos de provisión de servicios, amnistía e incluso extensión legal de la estadía.

Nuestras luchas están siempre presentes y con militancia debemos perseverar, ya que las amenazas para nosotros como trabajadores se intensifican día tras día.

Deberíamos continuar construyendo nuestros movimientos sobre terreno fértil  y fortalecer nuestra unidad como migrantes, inmigrantes, refugiados y personas desplazadas. A medida que construimos la solidaridad entre nosotros, también nos unimos con los trabajadores y las personas donde vivimos y trabajamos. Además, fusionamos nuestra fuerza con los movimientos populares en nuestro país de origen que tienen como objetivo abordar las causas profundas de nuestro desplazamiento forzado.

A medida que el imperialismo intensifica su explotación, opresión, ataques a trabajadores y personas a través del neoliberalismo y la guerra, también debemos intensificar nuestra lucha por un sistema que nos libere de la esclavitud moderna y la mercantilización de nuestro trabajo. Nuestra lucha contra la pandemia no es solo contra el virus, sino contra todas las formas de opresión que ponen a la mayoría de la población en la miseria, mientras que unos pocos se guardan los recursos y la riqueza que creamos.

¡Adelante con las luchas de los trabajadores!

¡Resistir los ataques neoliberales contra migrantes y trabajadores!

¡Abajo el imperialismo!

¡Viva la solidaridad internacional de los pueblos!